

TECNOLOGÍA INDUSTRIAL AL SERVICIO DE LA DISCAPACIDAD

Los enfermos de alzhéimer dispondrán de un dispositivo que les enviará avisos e instrucciones sobre lo que deben hacer



ANCEL AYALA

C. VELASCO / BURGOS

Años y años de investigaciones en tecnología industrial permiten poner a disposición de aquellos que más lo necesitan, personas con algún tipo de discapacidad física y psíquica, productos que ayudan a mejorar sus vidas. Sin embargo, para que éstos lleguen a manos del potencial consumidor, es necesaria la labor de entidades como el Instituto Tecnológico de Castilla y León (ITCL), con sede en Burgos, que apuesta por la realización de proyectos en técnicas asistidas.

La aplicación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) en el día a día de las personas, en tareas tan cotidia-

nas como asearse, vestirse o comer, es «una oportunidad» para el ITCL, explica su director gerente, José María Vela, quien añade que, «curiosamente, tecnologías de la industria y la logística, no se han trasladado al campo de la asistencia». Por ello, en el 2008 pusieron en marcha proyectos genéricos de Investigación y Desarrollo, financiados por la Agencia de Desarrollo, destinados a la aplicación del diseño electrónico a prototipos de ayuda a la discapacidad, en colaboración con la asociación APA-CE. En la actualidad, está en revisión uno de los productos de este proyecto, un ratón virtual capaz de convertir leves movimientos de cualquier parte del cuerpo en mo-

vimientos del cursor en la pantalla del ordenador, el denominado WIIMO, que permite acercar las tecnologías a las personas con movilidad reducida.

En estos momentos, este centro de investigación está inmerso también en más proyectos cuyos destinatarios finales son enfermos neuromusculares. Investigaciones surgidas en colaboración con las asociaciones afectadas y para las que el ITCL busca financiación y que permiten la detención temprana de enfermedades catalogadas como raras mediante el uso de la inteligencia artificial. «No solo se busca hacer un diagnóstico de la enfermedad, sino desarrollar unos modelos neuronales que

”

Estos proyectos buscan solucionar problemas para los que hoy no existe solución

permitan saber exactamente qué grado de evolución presenta el paciente ante un tratamiento», destaca el investigador principal, Javier Sedano.

El ITCL está centrado además en un proyecto para mejorar la calidad de vida de las personas enfermas de alzhéimer a través de la tecnología. Un sistema que envía señales mediante realidad aumentada para determinar las instrucciones que deben seguir en todo momento o los ejercicios que les permitan el tratamiento de la memoria o la orientación espacial. A todo ello, se unen indicaciones por audio. En definitiva, una alternativa pionera a problemas para los que hoy no existe solución.